



Aprender leyendo el periódico

Leer prensa: aprender leyendo el periódico

Leer es una de las principales herramientas de construcción del conocimiento. Hoy se admite de forma general que la lectura no puede ser entendida solamente como un medio de obtener información. Aunque palabras e imágenes nos sirvan en principio para tal fin, su función y alcance van mucho más allá: esas palabras y esas imágenes nos permiten conocer ideas, evocar sentimientos, imaginar lugares..., nos están permitiendo en suma **construir significados propios**.

Así pues, leer es una actividad que no se limita a proporcionarnos información, hacernos conocer lo que no sabíamos o aproximarnos a los «saberes» que se forjan en otras partes del mundo; leer, como acabamos de decir, es mucho más que eso: la lectura genera una construcción que, aunque inducida por las palabras e ideas de otra persona, es una construcción propia. Se lee a partir de un universo personal que hemos ido elaborando a lo largo del tiempo: en la escuela, con los libros leídos, con los relatos oídos, las explicaciones recibidas, con las imágenes de la televisión, los documentales, el cine, las fotografías... Y esto es así porque el mundo de nuestros conocimientos se ha ido formando individualmente a partir de nuestro contexto social.

La lectura, si queremos que nos lleve a adquirir conocimientos y construir mundos con significado propio, ha de ajustarse a unas reglas: para que lo leído no se quede en una mera anécdota superficial, para que nos aporte auténtico conocimiento, es necesario saber leer. Y en esta tarea de **saber leer** es importante distinguir las dos dimensiones asociadas al acto de la lectura: la literaria y la epistemológica.

Si en su dimensión literaria el leer implica componentes artísticos, imaginativos y lúdicos, en su **dimensión epistemológica** entraña componentes de verificación, congruencia, contraste y extrapolación. Unos y otros han de ser continua y oportunamente ejercitados en un momento histórico como el actual, en el que se ha puesto de moda el saber, aunque sea de manera superficial, y en el que han proliferado las revistas, los libros, las grabaciones, las conferencias..., instrumentos todos ellos de divulgación de unos conocimientos que se consideran de interés general.

En este ámbito de divulgación del conocimiento ocupa un lugar relevante la **prensa**. Los periódicos ofrecen noticias, interpretaciones, modelos e imágenes del mundo cotidiano: la enseñanza, las catástrofes naturales, los problemas sanitarios, los descubrimientos médicos, las dietas nutricionales, los medicamentos, la moda, los hallazgos arqueológicos, las excavaciones, las vidas de las personas de otras épocas históricas, los premios literarios o filosóficos, la economía, los deportes, las cuestiones medioambientales... No es difícil comprender por qué este tipo de asuntos son objeto de interés y constituyen noticias: fenómenos como la sequía, los alimentos transgénicos o las epidemias de los animales (la gripe aviar, por ejemplo) afectan gravemente a la economía mundial; nuestro elevado nivel de vida y la demanda de un mayor grado de bienestar social e individual hace que se conviertan en noticia los acontecimientos derivados de acuerdos políticos o económicos o las rencillas que enfrentan a distintos países; algo similar ocurre con los nuevos medicamentos surgidos para combatir una enfermedad o con las últimas innovaciones tecnológicas en el terreno de la comunicación...

Y así es como nos encontramos con un nuevo aliado a la hora de enseñar y aprender: la prensa, que, situada en el cruce de caminos donde convergen lectura, conocimiento y actualidad, se presenta ante nosotros como un **recurso pedagógico** valioso, atractivo e innovador.

La utilización de los textos periodísticos en el proceso de enseñanza y aprendizaje contribuye, por una parte, a desarrollar una **competencia** esencial (la de la lectura comprensiva) y constituye, por otra, un eficaz factor de **motivación**, de acuerdo con el principio de la psicología del aprendizaje según el cual los sucesos cotidianos y los problemas percibidos como reales estimulan el interés de los alumnos.

La capacidad motivadora de la prensa suscita además un flujo recíproco: al hacer de lo cotidiano y real algo «aprendible», lo «aprendible» en general (el mundo de conocimientos que comparece en el aula) se tiñe o contamina a su vez de realidad, se vuelve interesante... Quizá sea esta simbiosis uno de los principales beneficios que cabe esperar del empleo de la prensa en la escuela.

Utilizar la prensa como elemento de motivación permitirá dirigir la atención hacia la forma como los saberes están imbricados en la vida cotidiana. En realidad, el texto periodístico nos proporciona una excusa para pensar, reflexionar, extrapolar, deducir, descubrir implicaciones y correlaciones, interpretar gráficas y fotografías...; de este modo, el conocimiento que se vaya adquiriendo estará sostenido por conceptos, hechos y fenómenos interrelacionados en un tejido que tiene por urdimbre la vida real, lo que los convierte en saberes relevantes. Volvemos, así, a las cuestiones claves implicadas en el saber leer y el saber aprender: qué estamos leyendo, qué lo hace importante, con qué se relaciona, cómo modifica lo que ya sabíamos, qué decisiones podemos tomar basándonos en ello...

Que una persona sepa leer textos significa, en general, que puede obtener información a partir de ellos; pero como docentes debemos aspirar a mucho más: leer ha de significar comprender más allá del sentido literal de las palabras y ser capaces de construir significados acerca de la naturaleza del mundo y su funcionamiento. De este modo, el proceso de lectura se convierte en algo que adquiere sentido para quien lee y, además, en algo divertido e interesante, que suscita el deseo de leer más y, con él, el de divertirse -y aprender- más.

Para conseguir todo esto es necesario que precisemos cuidadosamente cuál va a ser el objetivo de la lectura de cada texto; no podemos conformarnos con el genérico e incuestionable «quiero que aprendan»: habrá que detallar y organizar los aspectos en que se va a concretar ese aprendizaje: ¿Queremos que los alumnos se sientan intrigados?, ¿que busquen más información?, ¿que sepan «de qué va el asunto»?; ¿que relacionen el tema con algo que ya conocen?, ¿que sean capaces de reflexionar o debatir sobre él?, ¿de ponerlo en entredicho?, ¿de comprobar si los datos de los gráficos apoyan las interpretaciones del texto?, ¿si la noticia tiene base científica o carece de ella?...

A la hora de trabajar con textos periodísticos en el aula, es necesario establecer unas pautas de reflexión y proponer una serie de actividades, que se pueden presentar mediante un guión escrito. Aunque las noticias cambien cada día, con cada hito histórico, político o científico, esas pautas de interpretación requerirán pocas modificaciones, ya que aluden a procesos de pensamiento o análisis de validez general.

Por supuesto, no todos los textos periodísticos son de igual calidad, ni presentan facetas explorables en todos los cursos académicos; ahora bien, en casi todos los casos pueden ser utilizados como punto de partida para el desarrollo del trabajo, es decir, como detonante que conduce a la formulación de un problema o de una cuestión que nos hace reflexionar.

El trabajo con la lectura de las noticias de prensa puede ser muy elemental: leer y comentar lo que se ha leído, por ejemplo, es una estrategia recomendada para grupos muy interesados en un tema determinado. Este método requiere un trabajo de búsqueda y selección por parte del docente, con el fin de que los textos elegidos presenten en cada momento una vinculación con los temas tratados en el aula.

En general, el trabajo será tanto más eficaz cuanto más meditadas y elaboradas estén las actividades propuestas. Se plantea, pues, la necesidad de una reflexión interna por parte de cada docente, que le llevará a tomar decisiones y a indagar en el sentido de las distintas cuestiones implicadas en el proceso de enseñanza: ¿Cuánto tiempo vamos a dedicar a esa actividad? ¿Vale la pena el tiempo que le dedicaremos en función de los resultados que esperamos obtener? ¿Es más importante reflexionar y hacerse preguntas que adquirir un gran número de conocimientos? ¿Se debe realizar la actividad como un taller extraescolar o es preferible integrarla en la marcha diaria del aula?... En cualquier caso, el producto de la reflexión y la preparación no puede ser «una idea general de cómo actuar...»; si queremos ser eficaces, deberemos programar nuestro trabajo cuidadosamente: solo así podremos evaluar qué partes del proceso son más difíciles, cuáles conviene cambiar, cuáles deben suprimirse o desarrollarse más, etc.

El resultado de toda esta labor previa debería ser una secuencia de trabajo estructurada. La que se expone a continuación es una de las muchas posibles:

1 Consideración intrínseca del texto. Abarca dos fases:

- Formulación de hipótesis preliminares.

Leamos el titular:

- | | |
|----------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|
| – ¿Podemos adivinar de qué va a tratar el texto? | – ¿Qué hemos oído o leído con anterioridad sobre ese tema o ese campo de conocimientos? |
| – ¿En qué campo de conocimientos vamos a penetrar al leer ese texto? | |

- Constatación de la comprensión básica de lo leído.

- | | |
|------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| – ¿Qué dice el texto en líneas generales? | – ¿Se corresponde el texto con lo previsto al leer los titulares? |
| – ¿Qué es lo que no entendemos? | |
| – ¿Hay alguna palabra que nos impida comprender el significado de un pasaje? | – ¿Qué elementos se utilizan para reforzar la idea que se quiere transmitir: datos, gráficas, imágenes, opiniones de personas expertas en el tema...? |

2 Vinculación del texto con el contexto personal, social y académico de los alumnos. En esta fase se establecen las relaciones pertinentes entre el «mundo del texto» y el «mundo de los lectores». El texto deja de ser un objeto que «está ahí» y pasa a integrarse en la experiencia del lector.

- | | |
|-------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|
| – ¿Cuándo hemos estudiado algo sobre el tema planteado en el texto? | – ¿Nos ayudan esos conocimientos previos a comprender mejor el texto? |
| – ¿Es compatible lo que se dice en el texto con lo que hemos estudiado? | |

3 Análisis y valoración del texto.

- Análisis e interpretación detallada de los textos: datos, argumentos, gráficas, imágenes...

– ¿Qué información implícita hay en el texto?

– ¿Qué relación mantienen las distintas ideas entre sí?

– ¿Se aducen argumentos?

– ¿Las conclusiones extraídas por quien escribe el artículo están basadas en los datos que se aportan?

– ¿Podrían relacionarse los datos de forma distinta a como se presentan en el texto?

- Evaluación del texto. Se deberá establecer la validez de las ideas y datos contenidos en el texto, así como la fuerza probatoria de los argumentos que se emplean.

– ¿Tienen interés objetivo los datos o noticias que se dan en el texto?

– ¿Son válidos los argumentos que se utilizan?

– ¿Están bien conectados esos argumentos con las ideas que pretenden defender?

– ¿Es posible encontrar argumentos contrarios a esas ideas?

4 Consideración de la medida en que el texto puede influir en nuestra visión del mundo o en nuestro comportamiento.

Se trata aquí de determinar el grado de compromiso o implicación personal que el lector establece entre sus ideas o sentimientos y los expresados en el texto.

– ¿Qué implicaciones personales o sociales tienen los temas o problemas planteados en el texto?

– ¿Cómo me afectan a mí personalmente?

– ¿En qué medida se ven afectadas mis creencias o convicciones?

– ¿Las ideas contenidas en el texto me provocan algún dilema moral?

– ¿Exigen de mí algún tipo de actuación?

– ¿Me obligan a tomar medidas personales?

En cierto modo, la tarea de todo docente es enseñar a leer, es decir, enseñar a descifrar e interpretar códigos, los códigos de los diferentes saberes. Solo quien posea esa llave maestra de la lectura podrá adentrarse confiado en los distintos dominios del conocimiento para explorarlos y volver después a contarnos, a enseñarnos, lo que ha descubierto, lo que –ahora sí, en su sentido más pleno– ha aprendido.

GUÍA DE TAREAS QUE PUEDEN REALIZARSE A PARTIR DE LA LECTURA DE UN ARTÍCULO DE Prensa

Epígrafes	Tipo de tareas que pueden hacerse
1. Ubicar el artículo	<ul style="list-style-type: none"> • Escribir el nombre del periódico y la fecha de la publicación de la noticia. • Indicar la sección del periódico a la que puede pertenecer el artículo.
2. Leer el artículo de prensa	<p>2.1. Disposición externa:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Señalar qué llama más la atención en un primer barrido visual del documento: grandes titulares, color, tamaño de las fotografías o de otros elementos gráficos de apoyo... • Indicar los elementos gráficos de apoyo al texto: gráficos, fotografías, infografías, mapas, tablas, dibujos... <p>2.2. Recuperación de la información:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer detenidamente el texto y realizar las siguientes tareas: <ul style="list-style-type: none"> – Buscar en el diccionario los términos que resultan poco usuales. – Definir los conceptos históricos, científicos, lingüísticos, culturales..., que sean difíciles de entender. • Ordenar cronológicamente hechos, sucesos, procesos... según el contenido del texto. • Reconocer todas las fuentes de información del texto: personas, instituciones, declaraciones de expertos, testigos presenciales, agencias de noticias, etc. • Localizar información en el texto. • Reconocer información relevante. • Extraer información del texto.
3. Interpretar y comprender la información	<p>3.1. Análisis e interpretación del texto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reconocer el tema. • Reconocer el propósito del autor. • Extraer la idea principal del texto. • Reconocer la estructura del texto. • Resumir brevemente el contenido del texto. • Reconocer el género periodístico (de información, de opinión o mixto) al que pertenece el texto. • Comprender los motivos de los agentes que participan en los hechos de que se da cuenta en el texto. • Realizar inferencias a partir de la información escrita. • Comprender el texto. • Llevar a cabo procesos de razonamiento analógico a partir de las ideas o datos contenidos en el texto. • Relacionar ejemplos con los datos o ideas que ejemplifican.

3.2. Análisis e interpretación de los elementos gráficos que apoyan el texto:

- Comentar las fotografías, gráficos, mapas, tablas, infografías, dibujos...
- Descripción del contenido del material gráfico:
 - Tipo de fuente.
 - Variables que intervienen y cómo han de interpretarse.
 - Extraer la idea básica que se comunica.
- Comentar el tipo de relación que la información gráfica tiene con el texto: si es mera ilustración, si expresa la idea básica, si es accesorio o innecesario, si es complementario o contradictorio...

4. Relacionar el artículo con otros elementos o realidades y aplicar un contenido.**4.1. Relación del texto con otros elementos o realidades:**

- Desde el punto de vista disciplinar: en este apartado se harán preguntas que tengan que ver con el área o materia específica: Geografía (escala, localización espacial, generalización...), Historia (localización temporal, ejes cronológicos, causalidad...)
- Desde el punto de vista interdisciplinar: en este apartado se conectarán los conceptos básicos de la propia disciplina que se desarrollan en el texto con conceptos relacionados con otras áreas y materias que puedan aparecer en él.
- Desde el punto de vista transversal: en este apartado se plantearán las cuestiones de educación en valores a que dé lugar el tema del texto.

4.2. Aplicación del contenido del texto:

- Analizar las repercusiones o implicaciones del contenido del texto en contextos diferentes.

5. Valorar el artículo.**5.1. Reflexión crítica sobre la forma:**

- Interpretar la intención implícita en los titulares y en el cuerpo del texto.
- Interpretar la intención implícita en las fotografías y pies de foto.
- Interpretar la intención implícita en materiales gráficos de otro tipo (mapa, infografía, tablas...).

5.2. Reflexión crítica sobre el contenido:

- Verificar si se dispone de medios para ello, la veracidad de los datos incluidos en el texto.
- Valorar, si resulta posible, la fiabilidad de las fuentes empleadas en el texto.
- Valorar la pertinencia de la inclusión de material gráfico desde el punto de vista de su contribución a la comprensión global del texto.

5.3. Opinión:

- Expresar de forma coherente la propia opinión ante el tema tratado.
- Valorar la calidad del documento, tanto en lo que se refiere a la forma como lo que tiene que ver con el contenido.

- Valorar el interés informativo del tema por su actualidad, por el interés general que presenta, por su proximidad a los centros de atención del alumno, por la cercanía al entorno de este, por la proximidad a su ideología...
- Establecer debates en torno a algún aspecto interesante del documento.

6. Ir más allá del artículo (Investigar y crear).

6.1. Investigación:

- En este apartado se puede proponer preguntas que obliguen a los alumnos a consultar alguna fuente concreta de información: libros, mapas, enciclopedias, Internet, con el fin de ampliar alguno de los conceptos del texto que han sido objeto de análisis.

6.2. Creación:

- Se pueden proponer tareas creativas: elaboración de textos, de gráficos, de mapas, de encuestas, de viñetas, de cómics, de murales...; establecimiento de situaciones de empatía; realización de experimentos...

